

Rituales familiares para Semana Santa

La realidad que vivimos nos plantea retos que los teólogos y liturgistas nunca pensaron que podrían llegar a suceder, entonces no estamos preparados con guías litúrgicas o recursos pastorales para ayudar a enfrentarlos, por ejemplo, el tener las iglesias y capillas cerradas, pero sobretodo estar encerrados en casa. Si hubiéramos oído a aquellos profetas que nos insistieron en reforzar la catequesis familiar, hoy estaríamos mejor preparados. Muy pocos ministros y laicos creen que cada familia es y debe ser una iglesia doméstica. La familia debe ser el lugar donde se celebre la fe, se profundice en la catequesis y se practique la solidaridad. La familia es la escuela de comunidad. Posiblemente esto se deba a que no conocemos nuestra propia historia, en los inicios, la comunidad predicaba y hacia oración en las casas, y el jefe de familia era quien dirigía la oración y los ritos litúrgicos.

Pero ahora las circunstancias nos ofrecen la oportunidad de devolverles al papá y a la mamá esa oportunidad de presidir la liturgia familiar. Pensando en eso aquí tienen una guía, que emplea las lecturas sugeridas por el Leccionario del ciclo A. La mayor parte de los Obispos en California han dispensado a los bautizados de la obligación de participar de la Santa Misa los Domingos, pero están sugiriendo que se participe en la liturgia por internet o por televisión. Esta guía no pretende suplir la oportunidad de ver los ritos en la pantalla, sino de reforzar esa experiencia con unos momentos de oración familiar que le pongan piel a la presencia de Jesús en medio de la familia.

DOMINGO DE RAMOS

COSAS A PREPARAR

1. Un altar con una cruz y una veladora (Preferencia de baterías)
2. Ramitas para los participantes
3. Una Biblia
4. Si es posible tres lectores.

Rito

Todos de pie, cada uno con su ramita en la mano

Cabeza de familia: Dios mío ven en mi auxilio.

Todos. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hermanos, bendigamos a Dios Padre que nos permite reunirnos en su nombre para aclamar y reconocer públicamente a su Hijo como nuestro Señor y Rey.

Todos. Bendito seas por siempre, Señor.

Para la siguiente lectura puede imprimir esta forma o usar su propia Biblia

Lector: escuchemos con atención

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21, 1-11

Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátelos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá”.

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: *Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.*

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: “*¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!*”

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: “¿Quién es éste?” Y la gente respondía: “Éste es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”.

Al terminar la lectura consideramos estas ideas:

- Jesús es el rey humilde que nos muestra el poder de Dios con gestos de pobreza y sencillez, el que es el más grande se hace el más pequeño.
- Jesús es Rey pues es el camino la verdad y la vida y sólo quien lo sigue a él encuentra la verdadera felicidad.
- Nuestra familia debe expresar con gestos de humildad y de ayuda mutua que hemos entendido lo que Jesús nos enseñó.

Mojamos nuestra ramita en una bandeja de agua previamente preparada (si tenemos agua bendita mejor) y caminamos hacia el altar, podemos hacerlo con el siguiente canto

TU RIENARAS

¡Tu reinarás, este es el grito que ardiente exhala nuestra fe. Tu reinarás oh rey bendito pues tú dijiste: ¡Reinaré!

¡Tu reinarás dulce esperanza que al alma llenas de fervor. habrá por fin paz y bonanza felicidad habrá doquier!

REINE JESÚS POR SIEMPRE REINE SU CORAZÓN.
EN NUESTRA PATRIA, EN NUESTRO SUELO QUE ES DE MARÍA LA NACIÓN. (2)

Al llegar a nuestro altar ponemos nuestras palmas alrededor de la cruz ofreciéndole nuestra promesa a Jespus de ayudarle a cargar su cruz.

Podemos imprimir y repartir en tres lectores la lectura de la pasión: C: Cronista, S: Pueblo, +: Cabeza de familia

Pasion de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 26:14-27, 66

- C** En aquel tiempo Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó:
S “¿Eres tú el rey de los judíos?”
C Jesús respondió:
+ "**Tú lo has dicho**".
C Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato:
S "¿No oyes todo lo que dicen contra ti?"
C Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos:
S ¿A quién quieren que les deje en libertad a Barrabas o a Jesús, que se dice el Mesías?"

C Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia. Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle:

S *"No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa".*

C Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó:

S *"¿A cuál de los dos quieren que les suelte?"*

C ellos respondieron:

S *"A Barrabás"*

C Pilato les dijo:

S *"¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?"*

C Respondieron todos:

S *"Crucificalo"*

C Pilato preguntó:

S *"Pero ¿qué mal ha hecho?"*

C Más ellos seguían gritando cada vez con más fuerza:

S *! Crucificalo!*

C Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo:

S *"Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes".*

C Todo el pueblo respondió:

S *"! Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"*

C Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo:

S *"!Viva el rey de los judíos!"*

C y le escupían.

Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, "Lugar de la Calavera", le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo.

Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: 'Este es Jesús, el rey de los judíos'. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole:

S *"Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz".*

C También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo:

S *"Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creemos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: 'Soy el Hijo de Dios' ".*

C Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban. Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz:

+ *"Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?"*

C que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S *"Está llamando a Elías".*

C Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber.

Pero los otros le dijeron:

S *"Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo".*

C Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

(Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes)

C Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron:

S *"Verdaderamente éste era Hijo de Dios".*

C Palabra del Señor

Todos: Gloria a Ti Señor

Al final de la lectura el cabeza de familia puede hacer las siguientes preguntas para dialogar un momento:

- ¿Que te impresiona de esta lectura?
- ¿Has pensado que Jesús lo hizo to por amor a ti, por amor a mi, por amor a todos?
- ¿Jesús no nos pido nada a cambio, pero cómo podemos corresponder a tanto amor?

Luego juntos recitamos el CREDO

Después hacemos la siguiente Oración de la familia

Jesús dejó en Pedro una piedra firme para sostener la Iglesia, te pedimos por el papa Francisco que le des larga vida y mucha salud para que siga dirigiendo a la Iglesia con espíritu de sencillez, humildad, amor a los enfermos y a los pobres, roguemos al Señor.

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús eligió a sus apóstoles y a sus discípulos para continuar su obra te pedimos por nuestros obispos por nuestros sacerdotes, por nuestros diáconos, para que las pruebas por las que están pasando en este momento de crisis por la pandemia, fortalezcan su fe, su esperanza y su amor a las comunidades a ellos encomendadas, roguemos al Señor.

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús fue condenado por autoridades injustas, te pedimos por nuestros líderes civiles para que sean defensores de los débiles, de los mas abandonados, que no sólo los muevan los intereses económicos y la lucha por el poder roguemos al Señor.

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús es el camino, la verdad y la vida, que él sea también el apoyo seguro para todo el personal médico que está arriesgando su propia vida en esta lucha contra la pandemia del coronavirus roguemos al Señor

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús agonizó y sufrió el dolor de la muerte, te pedimos por los que han fallecido, para que encuentre en la casa q del Padre, la verdadera alegría que no se puede comprara ni con oro ni con plata, y por los que están pasando por la enfermedad para que pongan toda su confianza en el amor sanador de Jesús, roguemos al Señor

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús, sacrificó su vida por amor a nosotros y nos dio ejemplo de humildad, sencillez y amor verdadero, ayúdanos para que nuestra familia sea ejemplo de sencillez, de humildad, de servicio mutuo, para que seamos felices y llevemos el amor a Dios a la escuela, al trabajo y con nuestros vecinos, roguemos al Señor:

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Jesús nació en una familia y su madre estuvo con él en los momentos más difíciles de su vida, te pedimos por nuestra familia, que no nos falte el pan de cada día, que no nos falte amor y unidad, que no nos falte la fe para superar esta adversidad, roguemos al Señor.

Todos: Unidos en familia te lo pedimos Señor

Unidos recitamos: Padre nuestro

Finalizamos con esta bendición

Cabeza de familia: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Podemos concluir con el canto

TU RIENARAS

¡Tu reinarás, este es el grito que ardiente exhala nuestra fe. Tu reinarás oh rey bendito pues tú dijiste: ¡Reinaré!

¡Tu reinarás dulce esperanza que al alma llenas de fervor. habrá por fin paz y bonanza felicidad habrá doquier!

REINE JESÚS POR SIEMPRE REINE SU CORAZÓN.

EN NUESTRA PATRIA, EN NUESTRO SUELO QUE ES DE MARÍA LA NACIÓN. (2)

Puede colocar fu ramita o palma en su puerta o a la entrada de su casa como símbolo y motivación de hogar cristiano.